

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Los orígenes y formación del Partido Peronista en Villa María, 1945-1948

Gerardo Russo

Instituto Municipal de Historia de Villa María

gerardo.russo@villamaria.gob.ar

Introducción

El peronismo es uno de los hechos políticos más estudiados dentro y fuera de nuestro país. Durante la década del sesenta y del setenta, sus orígenes, su conformación y su naturaleza pasaron a ocupar un lugar importante en la historiografía nacional. De allí en adelante, este partido/movimiento sería estudiado profesionalmente desde dos perspectivas que resultaron dominantes en la historiografía peronista: una, clásica u ortodoxa, otra, revisionista o heterodoxa.¹ Aunque enfrentadas, ambas corrientes adoptaron a la Capital Federal y el Gran Buenos Aires como el escenario excluyente para sus investigaciones y pusieron el acento en el impacto que tuvo el proceso industrializador -inaugurado en los años treinta- en la génesis de aquella fuerza política.

¹ Sobre las interpretaciones “ortodoxas y heterodoxas” del peronismo ver Macor y Teach (2003), pp. 9-17. Cf. también Plotkin, Mariano (1991).

Años más tarde, durante la década del ochenta, nuevos abordajes reemplazaron a la dimensión nacional como única mirada para dar lugar a otras de carácter provincial y regional. Desde este enfoque, denominado “extracéntrico”, se intentó explicar el surgimiento del peronismo en áreas que constituían un universo económico y social en las que el proceso de industrialización aún no se había manifestado, y donde por ende, las organizaciones gremiales habían sido débiles.² En este sentido, son relevantes los programas de investigación que abrieron obras como *La invención del Peronismo en el interior del país*, *Las configuraciones provinciales del peronismo* y *La invención del Peronismo en el interior del país II*.³ Para el caso particular de la provincia de Córdoba, *Sabattinismo y peronismo: Partidos políticos en Córdoba*.⁴

Partiendo de la propuesta “extracéntrica”, a finales de los años noventa surgieron numerosos trabajos que escogieron como escala de análisis el ámbito municipal, explorando los complejos y dinámicos procesos políticos que se desarrollaron en pueblos y en ciudades que no eran capitales de provincia.⁵ Para el ámbito municipal cordobés debemos destacar “Laboristas y Renovadores en los orígenes del Partido Peronista: su huella en la ciudad de Río Cuarto”⁶ y *Peronismo y poder municipal. De los orígenes al gobierno en Río Cuarto (Córdoba, 1943-1955)*.⁷

A pesar de que contamos con estas valiosas publicaciones, en ninguna de las obras citadas existe información específica sobre el peronismo de la ciudad de Villa María. En consecuencia, resulta pertinente preguntarnos qué sabemos acerca de los orígenes y formación del peronismo en esta ciudad. Sin duda existe un relativo vacío historiográfico que merece y exige ser cubierto. Solo puede mencionarse como antecedente el aporte de Bernardino Calvo en *Historia Popular de Villa María*.⁸ Texto donde el autor realiza una aproximación a los distintos sectores políticos y sociales que sumaron sus esfuerzos para

2 Rein (2009), p. 33.

3 Macor y Tcach (2003), Aelo (2010b) y Macor y Tcach (2013).

4 Tcach (2006).

5 En este sentido, los principales avances se registran en la provincia de Buenos Aires donde se ha estudiado los casos de localidades como Tandil (Gayol-Melón-Pirro-Roig, 1988), Bahía Blanca (Marcilese, 2013), Mar del Plata (Quiroga, 2006), y en clave interpretativa Chascomús, Pergamino y Coronel Pringles (Salomón, 2012), citado en Camaño Semprini (2014), p.15. Es de destacar también los estudios efectuados sobre el primer peronismo en la ciudad de Río Cuarto, Pécora (2007), Hurtado (2011) y Camaño Semprini (2014). Debe citarse también el trabajo de Barry (2009) sobre la militancia femenina peronista en el barrio de Belgrano.

6 Hurtado (2011), en Hurtado y Camaño (2011), pp. 13-44.

7 Camaño Semprini (2014).

8 Calvo (1985).

conformar la fuerza peronista en este centro poblacional, aunque sin avanzar en el proceso político que le permitió que se consolidase como partido en el ámbito municipal.

Es esta vacancia la que justifica y alienta esta investigación. La misma tiene por objeto de estudio el origen y formación del Partido Peronista villamariense entre 1945 y 1948, y da cuenta del proceso que atravesó la nueva fuerza política para erigirse como una organización fuertemente jerárquica y disciplinada capaz de garantizar su homogeneidad interna. Pone énfasis en los actores que participaron del proceso de construcción de las estructuras partidarias y en la interacción y conflictos entre los distintos grupos que la integraron, así como en los mecanismos de legitimación utilizados por la élite dirigencial que se conformó durante el período analizado.

1. El origen y la composición de las fuerzas peronistas en la ciudad

Luego del 17 de octubre de 1945, entre los allegados a Perón se comenzó a gestar la idea de conformar un partido político que le permitiera al ex secretario de Trabajo y Previsión ser candidato a presidente de la Nación. Pero como la convocatoria a elecciones presidenciales se adelantó para el 24 febrero de 1946, Perón se vio obligado a estructurar aceleradamente una coalición que le permitiera enfrentar electoralmente a los partidos tradicionales coaligados en la Unión Democrática.

Con ese objetivo, sus seguidores se congregaron en el recientemente creado Partido Laborista, la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora, y el Partido Independiente o Centros Cívicos Coronel Perón. Una configuración que se repitió en casi todo el territorio nacional, aunque las diferentes realidades provinciales y locales le imprimieron a estos espacios una dinámica constitutiva propia, en la que prevaleció el peso electoral de cada una de estas fuerzas y, en muchos casos, la reputación de sus dirigentes, como expondremos a continuación.

1.1. La Unión Cívica Radical-Junta Renovadora de Villa María

En Córdoba, un componente de esta alianza fue la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora, una asociación de dirigentes que provenían de distintas vertientes del radicalismo, y núcleos de origen yrigoyenista escindidos de la UCR. Su principal gestor, el teniente (R) Argentino Auchter, había sido expulsado de las filas partidarias por haber colaborado con el gobierno militar, junto a otros treinta y ocho dirigentes radicales. Esta

sanción, impuesta por el Comité Provincia de la Unión Cívica Radical en el mes de septiembre de 1945 y ratificada en el Congreso partidario del 23 de diciembre de ese mismo año, incluyó a los villamarienses Salomón Deiver, Lisandro Videla, Félix Grissoni y Enrique Martínez Luque. Todos ellos provenían de la fracción sabattinista de la UCR y habían tenido una activa participación en la renovación de las autoridades partidarias del radicalismo en 1936. Enrique Martínez Luque integró, en aquella oportunidad, el Comité Departamental del partido, y actuó como Congresal partidario provincial. Bautista Spila -presidente del Comité de Circuito Arroyo Algodón en 1924- figuró en 1936 entre los precandidatos a presidir el máximo órgano de conducción del partido a nivel departamental por el sabattinismo. En tanto que, Félix Grissoni había sido nombrado sub-comisario departamental en mayo de 1936 durante la gobernación de Sabattini, Lisandro Videla había sido congresal provincial en 1932, y Salomón Deiver fue intendente municipal entre 1940 y el golpe de 1943.

Pero si rigurosa había sido la condena que recibieron aquellos dirigentes, igual de contundente fue su reacción. En Villa María, a fines de diciembre de 1945, los desplazados del radicalismo inauguraron en la esquina de calle San Martín y Entre Ríos el “Comité Radical Coronel Perón”. En este local se nuclearon quienes se organizaron bajo la sigla de UCR- Junta Renovadora. Una agrupación presidida por Salomón Deiver, que nutrió de dirigentes –como veremos- no solo a la administración municipal sino también a la futura estructura partidaria del peronismo local.

Es preciso destacar, al momento de evaluar el aporte que estos dirigentes le realizaron al naciente peronismo, y el impacto que ello pudo haber causado en las filas radicales, que quienes abandonaron el Partido Radical no eran dirigentes de segunda línea. Por el contrario, entre ellos estaba Salomón Deiver quién había sido el último intendente electo en la ciudad. El dirigente que había derrotado a los candidatos de Amadeo Sabattini en las dos últimas internas partidarias. El ex-intendente que gozaba de una enorme popularidad en las barriadas humildes de la localidad, y el que, con su decisión de apoyar a Perón, les brindaba cobertura política a todos aquellos empleados radicales que permanecieron en la administración pública pese a la resolución en sentido contrario de su partido.⁹

⁹ El periódico *Tercero Abajo* dio cuenta del malestar que existía entre los miles de empleados radicales acusados de colaboracionistas y traidores al Partido Radical por mantenerse trabajando en la nación, las provincias o los municipios luego del golpe de 1943. Estos trabajadores, según el semanario, se sentían “cómodos con ser peronistas”. *Tercero Abajo*, Villa María, 14 de julio de 1945.

1.2. El Partido Laborista villamariense

El otro núcleo que constituyó la coalición pro peronista fue el Partido Laborista de Córdoba. Fundado en noviembre de 1945, se conformó sobre la base de los dirigentes obreros que integraban la Federación Obrera de Córdoba, una central sindical que había sido impulsada por la Secretaría de Trabajo y Previsión regional Córdoba.¹⁰ No obstante, en sus filas también participaron sectores de las clases medias y dirigentes políticos que provenían del radicalismo. El caso más emblemático es el del ingeniero Ramón Asís, un ex dirigente de la Juventud Radical que fue candidato a vice gobernador de Córdoba en 1946. Esta apertura a actores no obreros se hizo particularmente evidente en los departamentos de la denominada “pampa gringa”.¹¹

En Villa María, varios sectores obreros también ratificaron su adhesión a Perón. Un apoyo que, por otra parte, ya habían puesto de manifiesto durante la movilización del 18 de octubre y que sería ratificado a fines de ese mismo mes, cuando centenares de ferroviarios le enviaron un telegrama a Perón en el que respaldaban su candidatura a presidente.

Pocos días después, el 10 de noviembre, los obreros del riel volvieron a expresarse a favor de Perón. Esta vez dejando inaugurado el primer comité ferroviario peronista villamariense.¹² En este local partidario, en cuyas paredes se exhibían los retratos de Alem, Yrigoyen y del propio Perón, se constituyó la primera comisión de trabajo “Perón Presidente” de Villa María. En su conformación se mezclaron los trabajadores radicales Gerardo López y Lorenzo Passero, el candidato a concejal socialista en las elecciones municipales de 1931, José María Las Heras y el anarquista Francisco Millán. Otros nombres que integraron la agrupación fueron Patricio Castro, Justino Ticera, Ignacio Ortiz, Cruz Domínguez, Herminio Fontana, Santiago Visan, Salvador Scausso, José Gigena, Ángel Dericia, Juan Guerra, Ramón Soracha, Felipe Luna, Alfredo Rodríguez, Mario Mirotti y Domingo Amer.

El 27 de noviembre aquellos dirigentes y militantes obreros se reunieron nuevamente. Esta vez se concentraron en el local de la confitería “El Paraíso” para celebrar el segundo

¹⁰ Tcach analiza pormenorizadamente el proceso sindical cordobés durante la década de 1940, entre cuyas resultantes se destaca la conformación del Laborismo en Córdoba. Tcach (2006), pp. 100-104. Cfr. también Ferrero (2009), pp. 104-106 y 109-110.

¹¹ Conforman la llamada “pampa gringa” los departamentos Gral. San Martín, Unión, Río Cuarto, Juárez Celman, Marcos Juárez, San Justo, Presidente Roque Sáenz Peña y General Roca.

¹² “Entre los ferroviarios se constituyó el primer núcleo de gremialistas dispuesto a confiar en Perón y colaborar con su tarea”. Del Campo (2005), p. 249.

aniversario de la creación de la Secretaria de Trabajo y Previsión. Ese mismo día quedó constituido, bajo la presidencia interina de Felipe Prado, el Partido Laborista villamariense. A la agrupación se sumaron otros obreros del riel identificados con una vertiente ideológica diferente. Proveniente del anarquismo, el tradicional dirigente ferroviario Mateo Carrillo encabezó junto a José María Las Heras y Francisco Millán, una de las fracciones laboristas más radicalizadas de la configuración partidaria que cristalizaría en la ciudad alrededor de la figura de Perón, y desde la cual darían, como veremos más adelante, batalla interna para hacerse de la conducción del Partido Peronista en el ámbito local.

Al igual que los ferroviarios, los empleados de comercio constituyeron otro de los sectores de trabajadores que nutrieron las filas laboristas en la ciudad. Varios dirigentes del Centro de Empleados de Comercio y la Industria de Villa María, sindicato adherido a la Confederación General de Empleados de Comercio que conducía Ángel Borlenghi, se sumaron a las filas laboristas. Entre ellos, Antonio Martín Iglesias, Honesto Frías, Juan Louret, Pascual de Falco, Juan Passero y José Zucón.¹³

Cabe destacar, como se observa, que en la configuración del Partido Laborista villamariense tuvo lugar la presencia preponderante de dirigentes obreros cuyas estructuras sindicales eran –por su número, organización y disciplina– las más importantes de la ciudad. Principalmente ferroviarios y empleados de comercio. Aún así, debemos decir que, al igual que en otras localidades de la provincia de Córdoba, el laborismo local se forjó también con el aporte de sectores medios y profesionales, quienes históricamente habían sido representados políticamente por el radicalismo.¹⁴ En este sentido, la incorporación de Lisandro Videla y Francisco Bravo a las filas laboristas se muestra como un claro ejemplo. Videla era médico de profesión y había representado al sabattinismo como congresal provincial partidario en 1932. Había participado activamente en la visita de Perón a Villa María el 28 de octubre de 1944 y desde el 11 de abril de 1945 se desempeñaba como Delegado Regional de la Secretaria de Trabajo y Previsión. Francisco Bravo era médico oculista y pertenecía a una corriente ideológica de matriz anarquista.

13 Centro de Empleados de Comercio. Libro de Actas, noviembre de 1936-agosto de 1950.

14 En la ciudad de Río Cuarto el laborismo se constituyó sobre la base de sectores medios y profesionales. Estos sectores fueron representados políticamente al interior del partido por dirigentes que provenían del radicalismo. Camaño Semprini (2014), pp. 44-45.

1.3. La Junta Cívica del Centro Peronista de Villa María

La tercera fuerza que se sumó a la alianza pro peronista fue el Partido Independiente o Centros Cívicos “Coronel Perón”. Sus integrantes procedían en su mayoría del conservadorismo y de grupos nacionalistas, o eran figuras sin una militancia política previa.¹⁵ En Villa María el aporte de cuadros y militantes orgánicos del Partido Demócrata fue reducido. Sin embargo, la escasa presencia de dirigentes demócratas en las filas del naciente peronismo no constituyó un obstáculo para que una buena parte del voto demócrata se desplazara apoyando las fórmulas del Partido Peronista.¹⁶

Por este motivo, cuando a fines de diciembre de 1945 se formó la “Junta Cívica del Centro Peronista”, con el objetivo de apoyar la candidatura de Perón y “colaborar con el progreso de la patria y sus instituciones democráticas”, se hizo reivindicando la procedencia apartidaria de sus integrantes.¹⁷ Presidida por Modesto Spachessi, un escribano de extracción conservadora, y por Facundo Pizarro, un ex radical que oficiaba de vicepresidente de la misma, la nueva estructura política fue integrada además, por Miguel González, Francisco Bonadé, Antonio Ballinas, Carlos Palletti, Roberto Dichiara, José María Beatriz, Tulio Ángel Roganti, José Grión y José Pérez.

1.4. El debut electoral del peronismo en Villa María

Como se ha señalado, hacia comienzos de 1946 Perón carecía de una organización política que le permitiera competir en las elecciones que se avecinaban. Por este motivo, estructuró su estrategia electoral en base a los sindicatos que conformaban el Partido Laborista, a la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora y al Partido Independiente. Con esta coalición enfrentó las elecciones de febrero de ese año para luego avocarse a organizar un partido político que sintetizase el amplio y diverso apoyo que recogía su figura.

En Córdoba la UCR-JR y el Partido Laborista presentaron una lista conjunta de candidatos a electores de presidente y vicepresidente. También apoyaron conjuntamente al candidato a

15 Sobre la constitución y actividad política-electoral de los Centros Cívicos véase Barry (2009), pp.30-32.

16 Cesar Tcach sostiene que en los departamentos del sur de la provincia de Córdoba el crecimiento del peronismo se realizó a expensas del caudal electoral del radicalismo y, fundamentalmente, del Partido Demócrata. Tcach (2006), p. 107.

17 *Tercero Abajo*, Villa María, 22 de diciembre de 1945

gobernador Argentino Autcher, y a la lista de candidatos a diputados nacionales y legisladores provinciales.

La campaña electoral estuvo enmarcada por el conflicto de intereses que enfrentaba a los patrones con sus trabajadores.¹⁸ Mientras estos intentaban mantener las conquistas sociales que habían logrado, las asociaciones empresarias se empeñaban en eliminarlas.¹⁹ En ese marco, los partidos de la Unión Democrática asumieron una posición política que los llevó a identificarse como los voceros de la clase patronal, enfrentándose a la clase trabajadora y a los sectores populares, mientras que Perón, en cambio, asumió su representación.²⁰

En ese contexto, en Villa María los diferentes grupos peronistas locales replicaron el mensaje electoral que se “bajaba” desde el orden nacional, anclándolo en la realidad local. Así, por ejemplo, en el discurso proselitista se atacaba duramente a los comerciantes locales por el incremento en los precios de los artículos de primera necesidad, mientras se destacaba el resultado “socialmente revolucionario” que tenía para esta región “la política obrerista del Coronel Perón”.²¹ Sin embargo, y no obstante coincidir en la argumentación electoral, cada agrupación llevó adelante “su propia” campaña electoral, actitud que ponía de manifiesto las disidencias que existían dentro de la coalición. En este sentido, es preciso decir que a comienzos de 1946 el trabajo entre laboristas y radicales renovadores no resultaba fácil de articular. No solo por las diferencias que tenían ambas facciones sino, además, por las internas que se disputaban al interior de cada una de ellas.

Esos desacuerdos se vieron potenciados al momento de nominar a los candidatos que habrían de representarlos electoralmente, poniendo en evidencia la complejidad del armado peronista en la ciudad. Todas aquellas expresiones, incluida la Junta Cívica, pugnaron entre sí por imponer a sus referentes como postulantes a ocupar una banca en el congreso. Finalmente, una nutrida representación legislativa compuesta por dirigentes que provenían de partidos tradicionales y otros, surgidos del movimiento obrero local, fueron incluidos en

18 Para Hugo del Campo durante la campaña electoral Perón superó “sus iniciales concepciones corporativistas” para definir el conflicto entre patrones y obreros “en términos de intereses de clases contrapuestos”. Del Campo (2005), p. 336.

19 La ofensiva de las clases propietarias contra los derechos reconocidos por el gobierno a los trabajadores se centralizó principalmente sobre el decreto 33.302. En dicha norma se disponía un aumento general de salarios, la extensión de las vacaciones pagas a la mayoría de los trabajadores, el aumento de las indemnizaciones por despido y el pago del sueldo anual complementario. Torre (2006), p. 144.

20 Torre (2006), p. 146. Cf. también Del Campo (2005), pp. 335-338.

21 *Tercero Abajo*, Villa María, 9 de febrero de 1946.

las listas peronistas.²² La UCR-Junta Renovadora incluyó a Enrique Martínez Luque como candidato a diputado nacional, al escribano Bautista Spila como candidato a senador provincial y a Salomón Deiver como elector de la fórmula presidencial. El Partido Laborista, por su parte, incorporó al dirigente del Centro de Empleados de Comercio, Antonio Martín Iglesias, como candidato a diputado provincial. Y la Junta Cívica, al dirigente sindical Facundo Pizarro, como candidato a diputado provincial.

Los comicios en la ciudad marcaron una gran paridad entre las principales fuerzas contendientes. Para el caso de la elección presidencial, la fórmula Tamborini-Mosca, de la Unión Democrática, obtuvo 3.371 sufragios contra los 3.369 del binomio Perón-Quijano, de la alianza PL-UCR-JR. En tanto, en la elección de gobernador y vice gobernador, la fórmula peronista Autcher-Asís consiguió 2.997 votos contra los 2.290 de los radicales Medina Allende-Irós. Bastante más lejos quedaron los candidatos del Partido Demócrata con 1224 votos, del Partido Comunista con 147 y del Partido Socialista con 73 sufragios.²³ Con estos resultados, todos los candidatos propuestos por la alianza peronista resultaron electos. La excepción fue Bautista Spila, dado que en la categoría de senador provincial por el departamento Gral. San Martín se impuso el radicalismo.

2. El proceso de formación del Partido Peronista en Villa María

El triunfo de la coalición peronista en aquellas elecciones no fue suficiente para impedir que las diferencias políticas que enfrentaban a los seguidores de Perón recrudescieran. Por el contrario, en Córdoba el conflicto estalló ni bien finalizó la elección y llevó a la coalición al borde de su disolución. A la competencia por los cargos legislativos y ejecutivos le sobrevino un abierto enfrentamiento por el control de las estructuras

22 César Tcach ubica este tipo de combinación en todo el interior de la provincia de Córdoba. Tcach (2006), p. 106.

23 Los resultados de esta elección en la ciudad de Villa María fueron obtenidos del trabajo de Horacio Cabezas (1996), pp. 245-246. Otras fuentes revelan un desenlace diferente. El periódico *Tercero Abajo* del 13 de marzo de 1948 destaca que la fórmula Perón-Quijano habría obtenido, en Villa María, 3.371 sufragios contra 3.223 del binomio Tamborini-Mosca.

partidarias y la búsqueda de “espacios de poder” en el nuevo gobierno aún en formación.²⁴ Una batalla que también repercutiría, como veremos, en Villa María y la región.

2.1 El Partido Único de la Revolución Nacional: un fallido intento de unificación

El estado de fragmentación y hostilidad que existía entre los diferentes núcleos peronistas ponía en riesgo la continuidad de la coalición que gobernaba el país y afectaba la marcha de algunos gobiernos provinciales. Ante esta situación y con el propósito de unificar a todas las fuerzas que lo apoyaban, el 23 de mayo de 1946 Perón dispuso la caducidad de todos los partidos que lo respaldaban, substituyéndolos por el Partido Único de la Revolución Nacional.

En Córdoba, ni los radicales renovadores que respondían al gobernador Autcher, ni los laboristas que seguían al vicegobernador Asís, parecían estar predispuestos a fusionar sus partidos. Por este motivo, Perón impulsó en esta provincia la constitución del PURN a través del senador nacional Osvaldo Amelotti, un dirigente que pertenecía a la fracción del laborismo cordobés que estaba dispuesta a aceptar con mayor permeabilidad las iniciativas y el control de Perón sobre la nueva estructura partidaria.²⁵

Con esta medida, el gobernador Autcher perdía el control del partido gobernante, a la par que el núcleo más independiente del laborismo cordobés, conducido por el vicegobernador Asís y el dirigente obrero Francisco de Uña, era desplazado de la conducción partidaria. Sin embargo, a pesar del impacto que esto implicaba para las dos fuerzas mayoritarias de la alianza peronista, ambos sectores terminaron reconociendo a la Junta Ejecutiva Nacional del PURN, y adelantaron que harían lo propio con la Junta Provincial que se creara.²⁶ En la práctica, en cambio, radicales renovadores y laboristas dilatarían todo lo posible la reorganización partidaria provincial.

En Villa María tampoco laboristas y radicales renovadores se mostraron persuadidos de construir el nuevo partido que impulsaba Perón. Una muestra cabal fue la organización, el 17 de octubre de 1946, de tres actos diferentes para celebrar la gesta de octubre de 1945,

²⁴ El periódico *Tercero Abajo* en su edición del 3 de agosto de 1946 informaba que el gobernador Autcher se disponía a revisar la designación de todos los funcionarios que prestaban servicios en la administración pública provincial, incluyendo aquellos nombramientos que el propio gobernador había dispuesto durante el mes de junio de 1946. Esta medida, según el periódico, tenía por objetivo realizar una amplia reorganización del gobierno provincial que abarcaría también a las municipalidades, las jefaturas políticas y las cárceles.

²⁵ Tcach (2006), p.120.

²⁶ Idem, p.121.

evidenciando con ello la resistencia que aún generaba aquel intento de unificación. En esa oportunidad, el sector del laborismo que encabezaba Gerardo López se congregó en la esquina de Corrientes y San Martín, mientras que los laboristas seguidores de Mateo Carrillo hicieron lo propio en calle Buenos Aires e Irigoyen. En tanto el radicalismo renovador se reunió en el patio del recreo “El Paraíso”.

Ocurrió lo propio en los órganos de gobierno de la ciudad. Así, por ejemplo, los dos núcleos laboristas -a través de Lisandro Videla y Francisco Bravo- protagonizaron una férrea disputa para lograr el control de la intendencia local, que estaba en manos del radical renovador Félix Grissoni.²⁷ Aunque el momento de mayor tensión en las filas peronistas, durante esta etapa, se vivió cuando los dirigentes laboristas Carrillo y Las Heras, acusaron al también laborista Lisandro Videla de cometer “irregularidades” financieras en la Delegación Regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión. La denuncia le costó a Videla ser separado momentáneamente del cargo y una investigación contable sobre su actuación al frente de aquella delegación.²⁸

Mientras esto sucedía con los principales agrupamientos internos del PURN, que parecían más preocupados por dañarse entre sí que por conformar el nuevo partido, otra parte de la dirigencia peronista villamariense intentó cumplir con la orden de Perón. Con ese objetivo, en septiembre de 1946, un nutrido grupo de sindicatos, entre los que se encontraban el Sindicato de Obreros Panaderos, la Asociación de Empleados y Obreros del Estado, la Unión Ferroviaria, la Fraternidad, el Sindicato de Obreros de la Construcción, Luz y Fuerza, la Asociación de Enfermeros, el Sindicato Telefónico, el Centro de Empleados Municipales, el Sindicato Gráfico, y el Sindicato de Empleados Municipales, conformaron la Federación Obrera local. Inmediatamente después, dispusieron que los dirigentes Enrique Pérez, Lorenzo Passero, Faustino López, Armando Coria, Ángel Orsi, Felipe Prado, Armando Rodríguez, Feliciano González y José Zucón se incorporaran al PURN desde el nuevo espacio sindical, un lugar diferente al del laborismo local.²⁹ Pero el esfuerzo de estos dirigentes sindicales no fue suficiente para consolidar al nuevo partido. Cuando llegó a la ciudad la noticia de que se había dispuesto una nueva denominación para

27 *Tercero Abajo*, Villa María, 10 de agosto de 1946.

28 *Tercero Abajo*, Villa María, 23 de noviembre de 1946.

29 Calvo (1985), p. 96.

la estructura partidaria, el PURN estaba lejos de ser la organización centralizada y vertical que había imaginado Perón.

2.2. El Partido Peronista local

La creación del PURN no había resuelto el problema de la unificación partidaria, por este motivo, a poco de haber sido concebido se dispuso su reemplazo por el Partido Peronista. Con esta medida se intentó, por un lado, consolidar la frágil unidad que existía entre los grupos peronistas, y por el otro, se procuró afianzar el predominio de Perón en la conducción partidaria.

Para llevar adelante esta operación, el Consejo Superior del Partido Peronista organizó, para diciembre de 1947, un Congreso Nacional partidario que tendría el carácter de constituyente, y en el que se establecerían las bases organizativas del partido. Dispuso también, que los delegados a este congreso saldrían de elecciones internas partidarias que deberían realizarse el 21 de septiembre de ese mismo año.

Cuando aquellas disposiciones se conocieron en Córdoba, el PURN cordobés estaba inmerso –como hemos señalado– en un intenso proceso de fragmentación, dado que no había podido encuadrar las distintas fuerzas internas que lo conformaban en un espacio compartido de reglas comunes que le permitieran minimizar, de este modo, las lógicas desavenencias que existen en cualquier fuerza política. La situación repercutió en todos los niveles del gobierno provincial y profundizó el conflicto de poderes que existía entre el gobernador y su bloque legislativo. A tal extremo llegó aquel enfrentamiento, que el junio de 1947 se dispuso la intervención federal a la provincia.

En este marco político, los peronistas cordobeses se notificaron de la convocatoria a elecciones internas que había dispuesto el CSPP. Una compulsa en la que, además de delegados al congreso nacional partidario, se elegiría a los candidatos a diputados nacionales, senadores y diputados provinciales que competirían en los comicios de marzo de 1948. Aquella elección, organizada para el 21 de septiembre de 1947, incluía en Córdoba la disputa por la dirección del peronismo provincial. Con todo lo que estaba en juego la actividad partidaria se tornó febril y los enfrentamientos domésticos no solo que no se atemperaron, sino que se profundizaron. Todos los núcleos se pusieron en

movimiento y encabezaron las listas de convencionales partidarios con sus máximos referentes provinciales, regionales y locales.

Seis fueron las listas que se oficializaron en esta ocasión. Por el oficialismo provincial lo hizo la “Unión Provincial Peronista Labor y Renovación”, fracción cuyo tronco originario era la UCR-Junta Renovadora, representada a nivel local por Bautista Spila. Por la oposición, se presentó el “Núcleo Laborista” (ex Partido Laborista), en cuyas filas se encolumnó el dirigente local Modesto Spachessi. También hizo lo propio la “Federación de Agrupaciones Obreras Políticas”, tendencia conformada en su totalidad por trabajadores organizados sindicalmente e identificada con el laborismo conducido por Amelotti. En esta agrupación se distinguían los villamarienses Mateo Carrillo, José María Las Heras y Saturnino Benito. Del mismo modo, se sumó a esta elección el “Núcleo General Perón”, el que conducido por el doctor José Maldonado Lara, incorporó a Juan Espina como candidato a convencional por el departamento Gral. San Martín. Finalmente, también fueron de la partida la “Unión de Trabajadores Revolucionarios”, orientada por el ex-diputado provincial Ginés Peralta Serra, y la “Agrupación 17 de Octubre”, que respondía a las directivas de Jorge Vaca Narvaja. Estas dos últimas, sin embargo, no lograron insertarse en el interior provincial.

Finalizada la compulsa, el resultado confirmó el grado de dispersión que existía en el peronismo cordobés. En el ámbito provincial el triunfo le correspondió el núcleo oficialista “Labor y Renovación”, mientras que en el departamento Gral. San Martín la victoria fue para el opositor “Núcleo Laborista”. En Villa María fue la “Federación de Agrupaciones Obreras Políticas del Partido Peronista” quien se alzó con la victoria.³⁰

Con este desenlace, y teniendo en cuenta que la campaña electoral se había desarrollado en un clima de marcada hostilidad entre los contendientes, no resulta extraño que los comicios finalizaran con denuncias de irregularidades y fraude en múltiples puntos de la provincia. En el departamento Gral. San Martín, la Federación de Agrupaciones Obreras cuestionó la transparencia de las elecciones basándose en la cantidad de electores que sufragaron en los distintos pueblos del distrito. En Villa María, por ejemplo, votaron 1.127 electores de los 2.455 afiliados con que contaba el partido (algo menos del 50% del padrón electoral partidario) mientras que en Villa Nueva lo hicieron 395 electores de los 469

30 *Heraldo*, Villa María, 22 y 27 de septiembre de 1947. *Tercero Abajo*, Villa María, 27 de septiembre de 1947.

afiliados que existían en esa localidad, es decir, un 90% de su padrón electoral. Una situación similar se repitió en los otros pueblos del departamento, donde el número de votantes fue también marcadamente superior al registrado en Villa María.³¹

Es posible que las anomalías que se denunciaron durante el proceso electoral hayan modificado en cierto modo su resultado.³² No obstante, el examen de aquellas elecciones en clave local nos permite visualizar algunas cuestiones que señalamos a continuación, y que resultarían relevantes para la futura organización del Partido Peronista villamariense.

El hecho de que en estas primeras internas hayan participado seis listas con presencia de referentes locales en la mayoría de ellas, muestra la potencialidad pluralista y participativa que existía en el peronismo de la ciudad y la región. El resultado electoral permite visualizar el grado de adhesión con el que contaba la dirigencia local y departamental en el electorado peronista.

Por otro lado, queda expresa la aparición en Villa María de una fuerza de estricta orientación gremial, la Federación de Agrupaciones Obreras Políticas, dueña de la mayoría electoral en la ciudad. En Villa Nueva se produce la consolidación de Manuel Modesto Moreno, dirigente que provenía de las filas conservadoras, como un caudillo territorial con proyección departamental. Estamos, en consecuencia, ante la existencia de un escenario político local y departamental donde el control partidario resultaba compartido, sin una agrupación que pudiere aglutinar tras de sí, de manera hegemónica, a las diferentes expresiones partidarias de la ciudad y el departamento.

Finalmente, aquella interna les posibilitó a algunos de los referentes políticos que participaron, ir perfilándose como parte de la futura élite dirigencial del Partido Peronista local.

2.3. La unificación del partido desde “arriba”

La elección interna del 21 de septiembre de 1947 significó un primer intento de organizar democráticamente a la estructura partidaria peronista. Pero, como vimos, aquel

31 Los resultados electorales muestran que la Federación de Agrupaciones Obreras triunfó en Villa María por 372 votos de diferencia, mientras que en Villa Nueva esta agrupación no obtuvo ningún sufragio. Esta circunstancia, que se repitió en las demás localidades del departamento, fue lo que motivó las denuncias de fraude que se presentaron. *Heraldo*, Villa María, lunes 22 de septiembre de 1947.

32 Las denuncias por irregularidades durante el proceso electoral interno de septiembre de 1947 comprendió también a las localidades de Río Cuarto, Marcos Juárez, Cruz del Eje, Sacanta, Alicia, Colonia San Basto, El Arañado y Córdoba capital, entre otras. Teach (2006), p. 129.

ensayo terminó en un fracaso. Por este motivo, y con el objetivo de imponer su autoridad sobre los caudillos territoriales, en octubre de 1947, el CSPP intervino todos los distritos provinciales, modificando la relación que existía entre las autoridades centrales y las provinciales.³³

A Córdoba arribó como interventor partidario el senador nacional salteño, Ernesto Bavio. Este dirigente tenía como objetivo garantizar la homogeneidad interna del peronismo en torno a la autoridad del Consejo Superior y la figura de Perón.³⁴ Para cumplir con este propósito, Bavio designó a los miembros de la junta partidaria de la capital provincial y a colaboradores departamentales para que lo auxiliaran en el interior provincial. En ese marco, escogió a Manuel Modesto Moreno para que “fusionara, en forma definitiva, a todas las fuerzas revolucionarias bajo la única denominación de Partido Peronista”, tal como lo había dispuesto la convención nacional constituyente del partido.³⁵ Una tarea que a “prima facie” no le resultaría sencilla, dada la resistencia que podría encontrar en Villa María.

Conocedor de esta situación, Moreno buscó el apoyo del ex-convencional partidario Bautista Spila, un dirigente oriundo de La Playosa, de fuerte ascendencia en los pueblos del interior departamental, sellando con él una alianza que le resultaría muy efectiva. Tal es así que durante los primeros días de enero de 1948 las fuerzas peronistas de las localidades de Arroyo Cabral, Etruria, La Laguna, Ausonia, Sanabria, Pasco, Tío Pujio, La Palestina y La Playosa, se comprometieron a unificarse bajo la única denominación de Partido Peronista.³⁶

Con el capital político que habían logrado, el paso siguiente que dio la dupla Moreno-Spila fue convocar para el 9 de enero en Villa María a una convención similar a las que se habían efectuado en las otras localidades del departamento. En esa oportunidad se aprobó la disolución de todos los núcleos, fracciones o banderías que existían en el seno del peronismo villamariense, y se constituyó una comisión que reflejaba la “unidad” que se había logrado en la ciudad. Esta comisión quedó integrada por Bautista Spila, Feliciano González, Celino Rodríguez, Pedro Guillermo Altamira, Juan Espina, Antonio Jara,

³³ Mackinnon (1995), p. 20 y 24.

³⁴ Todos los interventores partidarios que se designaron en las provincias pertenecían al grupo denominado “incondicionales” a Perón. Aelo (2010a), p. 5.

³⁵ *Heraldo*, Villa María, 31 de Diciembre de 1947.

³⁶ El contenido de las actas-acuerdos suscriptas en estas localidades se encuentran reflejadas en el periódico *Heraldo* del 8 de Enero de 1948.

Octavio Achile, Roberto Pérez, Enrique Menna, Juan Alignani, Enrique González Gilardi, José Escurra, Juan Manero, Héctor Planas, Domingo Giusano, Armando Rodríguez, Agustín Videla, Saturnino Benito y Modesto Barbero.³⁷

Inmediatamente después de aquella reunión, el domingo 11 de enero todos los circuitos del departamento se congregaron en el Palace Hotel de Villa María para dejar atrás los desencuentros partidarios y cerrar filas con vista a las elecciones a diputados nacionales que habrían de realizarse el domingo 7 de marzo de ese mismo año. En aquel encuentro se dejó constituida la “Comisión Pro-Unidad del Peronismo del departamento Gral. San Martín”.

Con las elecciones de marzo cada vez más cercanas, el interventor partidario en Córdoba comisionó, en febrero de 1948, al diputado nacional Enrique Martínez Luque para que organizara la campaña electoral del Partido Peronista en el departamento. A tal efecto Martínez Luque organizó la Junta Consultiva e Inscriptora del Peronismo departamental con integrantes de la Comisión pro-Unidad que se había conformado, y la totalidad de los legisladores provinciales que representaban a esta jurisdicción. De esta manera, dicho organismo quedó integrado por Bautista Spila, Saturnino Benito, Feliciano González, Celino Rodríguez, Facundo Pizarro, Armando Rodríguez, Lisandro Videla, Antonio Martín Iglesias, Cipriano López Pedraza, Juan Alignani, Luís Rossi, Gerardo Moreyra y José Alexinicer.

Al dejar constituida la Junta Consultiva, todos los sectores peronistas parecían haber dejado sus conflictos internos en una suerte de “impasse” hasta después del 7 de marzo. De ello da testimonio el argumento con el que la Asociación Peronista de Empleados y Obreros del Estado llamó a votar por los candidatos del partido:

Los peronistas, debemos estar firmes y unidos con nuestro líder el General Perón el próximo día 7 del corriente, votando su lista, pues es la única manera de retener y afianzar las conquistas sociales logradas después de muchos años de ardua lucha. Si algún malestar hubiera en los cuadros del partido, éstos deberán ser zanjados en los próximos comicios internos del partido, donde como siempre se acatarán los deseos de la mayoría.³⁸

³⁷ *Heraldo*, Villa María, 10 de enero de 1948.

³⁸ *Heraldo*, Villa María, 3 de marzo de 1948.

Parece quedar claro, en consecuencia, que fue la proximidad de estas elecciones –más que los anhelos de unidad tantas veces declamados- lo que puso en movimiento de manera conjunta a quienes se habían enfrentado por el predominio partidario y por espacios de poder en el gobierno.

2.4. El Partido Peronista villamariense entre el conato de rebelión y la “obediencia partidaria”

Solo habían transcurrido unos meses desde de la elección de diputados nacionales de marzo de 1948, cuando el acuerdo logrado por los diferentes grupos partidarios se desmoronó.³⁹ En esta ocasión, el desencuentro fue provocado por el nuevo interventor del partido en Córdoba, el diputado nacional Carlos Seeber.⁴⁰ A poco de asumir, el nuevo delegado del Consejo Superior designó autoridades departamentales sin contar con el acuerdo previo de los dirigentes locales. Se trató de una medida que provocó la inmediata reacción de quienes se sintieron afectados por aquella decisión. Entre ellos, el peronismo de Villa María, que la consideró una “práctica autoritaria que lesionaba la autodeterminación del pueblo de Córdoba”.⁴¹

Más aún, ampliando sus argumentos en un manifiesto que se dio a conocer a través de los periódicos locales, el Partido Peronista villamariense señaló que Seeber había ejecutado una maniobra que tenía por objetivo no solo digitar a las autoridades partidarias, sino arrogarse además la facultad de determinar quiénes serían los candidatos peronistas que enfrentarían las elecciones provinciales que habrían de realizarse en diciembre de ese mismo año.

Ni bien se conoció el contenido de aquel documento, sectores peronistas de otros departamentos se sumaron al reclamo de los villamarienses y el conflicto suscitado en torno a las autoridades del partido amenazó con ramificarse y prolongarse en el tiempo.⁴² Sin embargo, aquel trance pareció no pasar a mayores. Con el proceso electoral en su

39 En Villa María aquella elección finalizó con el triunfo del Partido Peronista sobre la UCR por 1.531 votos de diferencia, y por más de 3.400 votos sobre el Partido Demócrata. La victoria peronista en el departamento San Martín también fue holgada. A tan solo dos años de las presidenciales de 1946, la *performance* electoral del peronismo en la ciudad y la región había cambiado por completo. Cabezas (1991), p. 343.

40 La intervención partidaria de Carlos Seeber abarcó el período julio de 1948- junio de 1951.

41 *Heraldo*, Villa María, 29 septiembre de 1948.

42 *Heraldo*, Villa María, 5 de octubre de 1948.

tramo decisivo, el grueso de la dirigencia peronista de la provincia resolvió acatar por “obediencia partidaria” la controvertida disposición del interventor, posibilitando de esta manera que impusiera al brigadier Juan Ignacio de San Martín y al riocuartense Bernardo Lacase como candidatos a gobernador y vice-gobernador de Córdoba.⁴³

Superado aquel intento de rebelión, el 25 de noviembre y con la presencia en Villa María de la fórmula San Martín-Lacase, se proclamó a José Alexinecer y a Antonio Martín Iglesias como candidatos a diputados provinciales por el departamento Gral. San Martín, y a Manuel Modesto Moreno como aspirante a senador provincial. También se impulsó a Modesto Spachessi como postulante a Convencional Constituyente nacional.⁴⁴ De este modo, todos los grupos internos que coexistían en el peronismo local pudieron colocar a sus referentes más reconocidos en la legislatura provincial, logrando cierto equilibrio.

En estos comicios el Partido Peronista de Villa María volvió a derrotar a sus adversarios. Con esta nueva victoria, su estructura partidaria se vio fortalecida, lo que posibilitó también la paulatina consolidación de una élite dirigenal que dominó los espacios de poder partidario y ocupó los principales cargos institucionales en/y en representación de la ciudad y el departamento. Así, por ejemplo, es posible ver reiterados los nombres de Enrique Martínez Luque, Manuel Modesto Moreno, Antonio Martín Iglesias, Facundo Pizarro, José Alexinecer, Modesto Spachessi y Bautista Spila, entre otros.

Mientras tanto, a pesar de presentarse ciertamente afianzado en la consideración popular, hacia finales de 1948 el Partido Peronista local se mostraba aún como una fuerza en construcción a la que le costaba poder superar el convulsionado cuadro de conflictos que exhibía su vida política interna. Un motivo por el cual su estabilidad se mostró precaria.

Conclusión

Las ideas centrales que se expusieron en este trabajo nos permiten señalar que el proceso de conformación del Partido Peronista en la ciudad de Villa María atravesó, en líneas

43 La imagen de unidad que el Partido Peronista le ofrecía a la sociedad cordobesa fue duramente cuestionada por el Partido Obrero de la Revolución. Esta organización, que también respondía a Perón, cuestionó la supresión del disenso interno impuesto por Seeber, la designación de miembros de la “oligarquía” local como candidatos, y la candidatura del propio brigadier San Martín como el hombre más adecuado para gobernar Córdoba. Tobares (2010), en Aelo, Oscar (2010b), pp. 285-287.

44 Es importante destacar que en las elecciones de diciembre de 1948, en las que se renovaron las autoridades provinciales, se eligieron también los Convencionales Constituyentes que en 1949 modificaron la Constitución Nacional.

generales, las mismas reconfiguraciones que se sucedieron en el ámbito nacional y provincial. La etapa ubicada entre 1945 y 1948 estuvo marcada por los sucesivos intentos de organizar un partido centralizado, homogéneo y vertical, que contuviera de manera organizada a los distintos sectores políticos presentes en su interior.

Estos núcleos, identificados por su pertenencia partidaria de origen (radicales renovadores, laboristas, sectores nacionalistas y conservadores, y también independientes) mantuvieron pensamientos y prácticas políticas diferentes. Y estuvieron divididos, a su vez, en distintas fracciones internas enfrentadas entre sí. Todo esto hizo que esta fase se revelara como muy dinámica y compleja, atravesada por disputas permanentes en torno al control partidario y al dominio de las instituciones políticas estatales, tanto ejecutivas como legislativas.

En consecuencia, esta trama de enfrentamientos entrecruzados entre los diferentes agrupamientos que coexistían en el Partido Peronista villamariense, dilató el ordenamiento político partidario. Por este motivo, a partir de octubre de 1947, la autoridad partidaria provincial intervino, sistemáticamente el partido local y departamental, con la intención de superar el convulsionado cuadro de conflictos internos que mostraba la vida política partidaria en esta región de la provincia de Córdoba.⁴⁵

Finalmente, en cuanto a poder determinar cuál fue el origen del peronismo villamariense, la principal contribución de este estudio, el resultado de la investigación permite sostener que el caso de Villa María se distancia de la impronta conservadora que otros estudios han observado como determinante en el surgimiento del peronismo en el interior del país en general y en Córdoba en particular.⁴⁶ En el caso concreto de la provincia de Córdoba, César Tcach sostiene que “el peso del sector proveniente del conservadurismo parece haber sido importante, al menos, en tres aspectos: por el sesgo ideológico que le confirió al peronismo de Córdoba, por su aporte a los niveles de gestión estatal, y por la contribución de sus caudillos departamentales a la organización del partido”.⁴⁷ Si tenemos en cuenta las particularidades señaladas por Tcach -especialmente las dos últimas- y las confrontamos con lo que hemos reseñado al respecto en este trabajo, se apreciará que el peronismo villamariense no encuadra linealmente con dicha caracterización.

45 Resulta importante destacar que desde octubre de 1947 a septiembre de 1955 el partido Peronista Cordobés estuvo intervenido ininterrumpidamente por la autoridad partidaria nacional.

46 Azaretto (1983). Gambini (1999). Mora y Araujo (1980).

47 Tcach (2006), p. 171.

En efecto, si bien es probada la presencia de elementos conservadores en los orígenes de la fuerza peronista en Villa María, la evidencia que se ha presentado en esta investigación permite afirmar que el aporte más importante que recibió el nuevo partido provino de la Unión Cívica Radical-Junta Renovadora, además de dirigentes obreros que se nuclearon en torno al Partido Laborista, especialmente ferroviarios y empleados de comercio.⁴⁸ También se pudo constatar, que fueron actores políticos de procedencia mayoritariamente radical, quienes ocuparon los principales cargos de la gestión estatal en la ciudad y en el departamento.

Por este motivo, resulta posible destacar, que fue aquella diversidad política e ideológica que caracterizó al naciente movimiento político en esta localidad, lo que le otorgó cierta singularidad y lo que determinó que su elite dirigencial fuese la más cabal expresión de aquel “crisol” inicial.

Para finalizar, es necesario subrayar que el análisis del proceso de formación del peronismo desde una mirada local no permite, bajo ningún concepto, extraer conclusiones de carácter general. Abre, sí, un interrogante sobre algunas apreciaciones que se tenían por certezas al momento de explicar la constitución del peronismo cordobés.

Bibliografía

Aelo, Oscar (2010a), “Orígenes de una fuerza política: el Partido Peronista en la provincia de Buenos Aires, 1947-1955”, *Revista SAAP*, vol 4, n° 2.

Aelo, Oscar, “Grupos dirigentes y prácticas políticas. Dos fases del peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1946-1955”, en Aelo, Oscar -compilador- (2010b), *Las configuraciones provinciales del peronismo. Actores y prácticas políticas, 1945-1955*, La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Achaval Becú, Inés (2012) “Del radicalismo al peronismo: itinerarios, prácticas y discursos de los militantes radicales en el origen del peronismo de Córdoba, 1943-1946”, *Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)*, mimeo, San Salvador de Jujuy.

Azaretto, Roberto (1983), *Historia de las Fuerzas Conservadoras*, Buenos Aires, CEAL.

48 De manera similar a lo que ocurrió en Villa María, para el caso de los orígenes del peronismo riocuartense, Camaño Semprini destaca el predominio del ala radical en su conformación inicial. Camaño Semprini (2014), p. 154.

Barry, Carolina (2009), *Evita Capitana. El Partido Peronista Femenino 1949-1955*, Caseros, Eduntref.

Calvo Bernardino (1985), “Los orígenes de los partidos políticos en Villa María: El peronismo”, en Calvo Bernardino (1985), *Historia Popular de Villa María*, Villa María, s/e, Tomo I.

Cabezas, Horacio (1996), *Villa María y su radicalismo*, Villa María, s/e, Tomo II.

Camaño Semprini (2014), *Peronismo y poder municipal. De los orígenes al gobierno en Río Cuarto (Córdoba, 1943-1955)*, Rosario, Prohistoria.

Ferrero, Roberto A (2009), *Del mutualismo al Cordobazo. Breve historia del movimiento obrero de Córdoba*, Córdoba, Ediciones del CEPEN.

Del Campo, Hugo (2005), *Sindicalismo y Peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores Argentina.

Gambini, Hugo (1999), *Historia del peronismo. El poder total (1943-1951)*, Buenos Aires, Planeta.

Hurtado, Eduardo (2011), “Laboristas y renovadores en los orígenes del Partido Peronista: su huella en la ciudad de Río Cuarto”, en Escudero Eduardo y Camaño Rebeca –compiladores- *Río Cuarto en tiempos del primer peronismo. Aproximaciones desde la historia*. Ferreyra editores, Córdoba.

Mackinnon, Maria Moira (1995) *Sobre los orígenes del partido peronista. Notas introductorias*, en www.historiapolitica.com.

Mackinnon, María Moira (2002), *Los años formativos del Partido Peronista*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Macor, Darío y Tcach César –editores- (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Ediciones Universidad Nacional del Litoral.

Macor, Darío y Tcach César –editores- (2013) *La invención del Peronismo en el interior del país II*, Santa Fe Universidad Nacional del Litoral

Mora y Araujo, Manuel, “Introducción a la sociología electoral y la comprensión del peronismo” en Mora y Araujo y Llorente –compiladores- (1980), *El voto peronista: ensayos de sociología electoral argentina*, Buenos Aires, Sudamericana.

Pécora, Griselda (2007), “Algunas aproximaciones al proceso de construcción del peronismo en Río Cuarto”, en *Quarto Río*, Año IX, n°9, Junta Municipal de Historia, Río Cuarto.

Plotkin, Mariano, (1991), *Perón y el peronismo: un ensayo bibliográfico*, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Vol. 2, N° 1.

Raanan Rein, “De los grandes relatos a los estudios de ‘Pequeña Escala’: algunas notas acerca de la historiografía del primer peronismo”, en Raanan Rein, Carolina Barry y otros (2009), *Los estudios sobre el primer peronismo. Aproximaciones desde el siglo XXI*, La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires-Dirección Provincial de Patrimonio Cultural-Archivo Histórico “Dr. Ricardo Levene”.

Tcach, César (2006) *Sabattinismo y Peronismo: Partidos políticos en Córdoba (1943-1955)*, Buenos Aires, Editorial Biblos.

Tobares, Javier, “El peso del pasado. El surgimiento del peronismo en Córdoba, 1943-1949”, en Aelo, Oscar –compilador- (2010b), *Las configuraciones provinciales del peronismo. Actores y prácticas políticas, 1945-1955*, La Plata, Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Torre, Juan Carlos (2006) *Perón y la vieja guardia sindical. Los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Sudamericana.

Documentos Inéditos

Departamento Ejecutivo Municipal de Villa María, Libros Copiadores números 61, 63 y 64 (correspondiente al período 1942-1952).

Centro de Empleados de Comercio, Libro de Actas correspondiente al período 1936-1956.

Periódicos

El Sol, Villa María, años 1944 y 1945.

Heraldo, Villa María, período 1940-1950.

Opinión, Villa María, período 1950-1955.

Tercero Abajo, Villa María, período 1941-1955.

Tribuna, Villa María, año 1945.